

Caminando Biblia

Guía del líder

La Carta a los Romanos: Tema Uno

Romanos, una introducción

Sugerencia: Mientras las personas se organizan al llegar, pídanles que se sienten en cualquier mesa y que se presenten a quienes no conozcan. Cuando estén listos para empezar el Estudio de la Biblia, empiecen con una Oración inicial (o la que sigue u otra de su predilección).

Oración inicial

Bendito seas, Oh Dios, que llamaste a Pablo de Tarso para que predicara las Buenas Nuevas de tu Hijo, Jesucristo. Al llamar a Pablo lo transformaste y lo hiciste un predicador y un maestro para todas las naciones. Abre nuestras mentes y corazones para que podamos comprender sus enseñanzas. Y aunque no podamos llegar tan lejos o tan a menudo al servicio del evangelio como Pablo lo hizo, permítenos que seamos unos buenos testigos de tu presencia en nuestras vidas. Te lo pedimos en nombre de Jesús, el Señor.

Sugerencia: Después de darles la bienvenida a todos, anuncien cualquier cosa importante como dónde están los baños y recuérdense a los participantes que cambien los teléfonos celulares a la función de “vibrar” o que los apaguen y entonces lean “Preparando la escena” en alta voz. Para establecer el contexto para esta lección pueden presentar la sección como un comentario breve del autor de este estudio de la Biblia.

I. Preparando la escena

Leer la Carta a los Romanos puede ser algo desalentador. Es la carta más larga que Pablo escribió y es la presentación más detallada de su enseñanza. Además, Pablo le escribió esta carta hace casi 2000 años, en un dialecto griego, un idioma que pocas personas leen con facilidad, a un grupo de personas que vivió en una cultura extremadamente diferente de la nuestra. Así que se les debe elogiar porque han comenzado este estudio de la carta más importante de Pablo.

Al examinar la Carta a los Romanos, necesitamos recordar que Pablo les escribía a personas, muchas de las cuales o eran esclavos o habían sido esclavos. Muchas de ellas también eran pobres y todas se habían convertido a una religión—el cristianismo—que se consideraba, especialmente en Roma, como algo sospechoso y desdenoso.

¿Por qué es que tantas personas miraban por encima del hombro a los cristianos de Roma del siglo I? Un número de factores contribuyeron a la mala reputación del cristianismo:

- Los romanos del siglo I desconfiaban de todo lo que era nuevo. Ésta puede ser una de las diferencias más notables entre Roma en el siglo I y América en el siglo XXI. Nosotros tendemos a pensar que cualquier cosa nueva necesariamente tiene que ser buena. Los romanos del siglo I opinaban lo contrario: para ellos, lo tradicional, lo antiguo, lo establecido tenía que ser bueno. Por definición, cualquier cosa nueva o cualquier innovación tenía que ser inferior. Y el cristianismo obviamente era algo nuevo. Por lo tanto, tenía que ser inferior.
- El hecho de la ejecución de Jesús como resultado de un acto oficial del procurador romano, Poncio Pilatos, significó que cuando Jesús murió, oficialmente se le consideró como un enemigo de Roma y de su pueblo. La crucifixión era una manera de ejecutar a los rebeldes y a los ladrones. Los romanos, debido a la manera como Jesús murió, hubieran asumido

Guía del líder

La Carta a los Romanos: Tema Uno

Romanos, una introducción

que él era un revolucionario, decidido a cambiar su modo de vida.

- El hecho de que muchos esclavos y antiguos esclavos se sentían atraídos al cristianismo también hizo que muchos romanos sospecharan. De vez en cuando Roma había experimentado rebeliones de esclavos (las guerras serviles) en los siglos anteriores, y Espartaco había sido el líder de la más reciente (73 a.C.–71 a.C.). Pensar que los esclavos se estaban reuniendo por la noche—que era cuando la mayoría de comunidades cristianas se reunían para celebrar la liturgia—alarmó a muchos romanos e hizo que concluyeran que se reunían para conspirar.

La mejor manera de comprender lo que Pablo está tratando de lograr en la Carta a los Romanos es tratar de ponernos en el lugar de estos primeros cristianos romanos. Tratemos de imaginar lo que hubiera sido ser un esclavo. Tratemos de imaginar lo que hubiera sido el reunirnos por la noche para el culto, preocupados porque nuestros vecinos podrían pensar que estamos tramando algo malo. Tratemos de imaginar lo que sería creer en algo que la mayoría de las personas pensaban que era despreciable.

II. Información de fondo de Romanos

Sugerencia: Inviten al grupo a empezar a discutir (15-20 minutos) esta sección. Empiecen con las preguntas que se encuentran en Piénsalo/Discútelo. Si el grupo termina la discusión antes del tiempo asignado, se le puede sugerir que discuta una o más de las preguntas que siguen.

Preguntas adicionales

1. Los viajes de Pablo—sin contar con los de sus compañeros como Timoteo, Tito, Silvano o Febe, a quien se menciona en Romanos 16:1—suponían todo tipo de privaciones. ¿De qué privaciones piensan que se trata? ¿Por qué estarían Pablo y sus compañeros dispuestos a sufrir tales privaciones?
2. Pablo acabó en Roma como un prisionero, no como un misionero camino a España. ¿Cómo creen que Pablo se hubiera sentido en relación con este cambio total de sus planes? ¿Cómo creen que los romanos hubieran reaccionado al ver a Pablo encadenado?

III. ¿Dónde estaba Pablo cuando escribió la Carta a los Romanos?

Sugerencia: Inviten al grupo a que empiece a discutir esta sección (15-20 minutos). Empiecen con las preguntas que están en Piénsalo/Discútelo. Si el grupo termina la discusión antes del tiempo asignado, se le puede sugerir que discuta una o más de las preguntas que siguen.

1. Pablo tenía íntimos amigos que eran personas importantes en la sociedad de Corinto—Febe y Erasto que son los más conocidos. ¿Por qué es que estos ciudadanos importantes se habrán sentido atraídos al cristianismo? ¿Qué les dice esta amistad acerca de Pablo?
2. Pablo se ha esforzado muchísimo por recoger dinero para beneficiar a los pobres de la Iglesia de Jerusalén. ¿Por qué habría estado organizando esta colecta? ¿Por qué es que sus conversos hubieran querido contribuir?

IV. Para terminar

Sugerencia: Déjenles saber a los participantes que les quedan quince minutos en la sesión y pregunten si alguien quiere compartir con el grupo algo que aprendió en este estudio de la Biblia. Díganles a los participantes que sean breves y que terminen de compartir cuando se acabe el tiempo.

Oración final

Te damos gracias, Señor de cielos y tierra, por la labor de tu apóstol, Pablo. Por su predicación, muchas personas llegaron a conocer a tu Hijo, Jesús. Que las personas con quienes tratemos hoy lleguen a conocer al Señor por nuestro testimonio y nuestra compasión. Te lo pedimos en nombre de Jesús el Señor.

Sugerencia: Recuérdenles a los participantes dónde y a qué hora va a ser la próxima reunión y animen a todos a que lean y completen la Lección dos antes de venir a la próxima sesión del estudio de la Biblia.